

El VI Pleno del Comité Central ha marcado las líneas a seguir en el momento actual por nuestro Partido, el Partido del Proletariado.

Todas sus orientaciones y conclusiones deben ser algo que todos los camaradas manejen con soltura para poder orientarnos en los zig-zags de la lucha de cada día.

Para todos nosotros está claro que los partidos burgueses -desde la D.C. al P.C.E.- han renunciado a la lucha por la democracia, han aceptado a la monarquía como un hecho consumado y están, por lo tanto, negando los derechos políticos a la clase obrera y a todos los trabajadores.

Esto deja sentada una cuestión: para conquistar éstos su libertad tienen que conquistar el poder.

Esta tarea nos trae encima de la mesa el problema de construir el Partido en Sevilla, es decir de atraernos a la vanguardia sin lo cual no es posible el primer paso. Y pone, además, el problema de movilizar y organizar a las grandes masas. Como dice el VI Pleno:

"Habiendo nacido y crecido en el seno de una crisis política nacional no podemos separar esta tarea (la de la vanguardia) de la dedicada a las grandes masas, sino que a pesar de todas las dificultades hemos de realizarla al mismo tiempo.

En Sevilla estas dos tareas tienen que ir al mismo tiempo, con mayor fuerza si cabe, que en otras partes:

1º) Porque tenemos que adelantar en la primera bastante tiempo perdido. En Sevilla son innumerables los hombres y mujeres que están con nuestra política y sin embargo Sevilla, sobre todo en lo que respecta al movimiento obrero, sigue siendo una fortaleza de P.C.E.

2º) Porque en Sevilla ha luchado este invierno toda la clase obrera. No nos encontramos en un ambiente de paz social sino que, por el contrario, existe en las grandes masas, un grado de indignación bastante elevado.

Nosotros, hasta ahora, no hemos actuado como el Partido de la clase obrera sino que hemos sido a lo más "el ala radical del P.C.E.". Esto tenemos que reconocerlo y adoptar ante este hecho una posición autocrítica. Hemos conservado nuestra independencia política en terrenos secundarios pero en lo que se refiere a llevarla a la clase obrera y al pueblo trabajador hemos caído casi siempre en el seguidismo.

Hemos sido revolucionarios de palabra y revisionistas de hecho. Ante ésto los marxistas solo tenemos un camino: rectificar, transformar lo malo en bueno. Para ello es necesario:

1º) Elevar el nivel político e ideológico del Partido. Es necesario que los comités y células del Partido estudiemos su política sobre la base de la materialización de las tareas.

Hasta ahora hemos tenido un partido de "heroes". Hemos acometido las tareas cada uno por nuestra cuenta, desorganizadamente.

2º) Organizar al Partido y sus tareas. En estos momentos nos encontramos con un Partido en el que sus organismos, a todos los niveles, no cumplimos nuestro papel y no por desinterés generalmente, sino por una incapacitación. Nos faltan herramientas, somos todavía unos artesanos en lo que se refiere a la política.

Esto se debe a que hasta ahora no hemos practicado consecuentemente el centralismo democrático y no hemos hecho o respetado los planes políticos y organizativos.

El VI Pleno del C.C. nos dice a este respecto:

"Es muy importante que no limitemos nuestros planteamientos, nuestros estudios y nuestra atención solo a los problemas del momento. Planteamos aquí de nuevo los grandes objetivos de la clase obrera y la relación de lo que ocurre hoy con esos objetivos supremos, para evitar caer en la mezquindad política, para no perder la brújula, para que cada paso y actitud política, que adoptemos estén en relación y al servicio de la causa socialista... Considerar que el movimiento es todo y el final nada, adoptar posturas y resoluciones solo en base a las minucias del momento sin referirlo a los intereses supremos del proletariado, eso es puro revisionismo o reformismo burgués".

Tenemos que tomar, por lo tanto las medidas necesarias para eliminar estos errores.

ELIMINAR EL BUCROCRATISMO:

Conforme a las directrices del VI Pleno del C.C. nuestra principal tarea, la clave de este momento está en organizar a la clase obrera y a las restantes masas trabajadoras y populares.

Esto tienen que ser la misión de todo el Partido.



Para ello es necesario:

- 1º) que el comité local se arme de los dispositivos necesarios para llegar a toda la organización y acometer las tareas.
- 2º) Llevar adelante una política de cuadros.
Hay que prestar atención a la consolidación de las organizaciones del Partido y en particular a sus secretarios políticos.
 - Elevando a los puestos de dirección a los camaradas más entregados, a los que tengan más experiencia en la lucha de masas.
 - Elevando su capacidad política.
 - No cambiando de puestos a los cuadros & a todos los niveles sino en base a la materialización de las tareas del Partido en su ámbito.
- 3º) Buscar los eslabones fundamentales. Prestarles una atención preferente para después ir de ahí a los demás.
Esto es algo que hay que estudiar y acometer a todos los niveles desde el comité local hasta la última célula.
El Comité Local tienen que estudiar como acometer las tareas en toda Sevilla, las diversas células como hacerlo en su ámbito, etc.

ELIMINAR EL LIBERALISMO:

Hasta ahora muchas veces el liberalismo ha campado por sus respetos en el Partido.

Esto tiene que ser cortado de raíz. En otros aspectos los errores pueden irse corrigiendo paso a paso. Por ejemplo, en el terreno de la lucha de masas no puede acabarse con la inexperiencia de algunos camaradas de la noche a la mañana porque precisamente lo que se necesita es un proceso.

Pero en este terreno no pueden haber procesos. Hay que tomar medidas mediante la crítica y la autocrítica constante.

- Sobre medidas de seguridad.
- Sobre contactos entre militantes de distintas organizaciones (horizontalismo).
- Sobre el cumplimiento exacto y minucioso de las tareas encomendadas

ELIMINAR LA INDISCIPLINA:

Por organizar a la clase obrera no podemos entender que cada uno, voluntariamente, va a tirar para adelante como a él se le ocurra sino que tenemos que entender que se trata de organizarla según la consigna del Partido. Y para esto hay que actuar como un Partido revolucionario, como un ejército revolucionario que dispone sus fuerzas con un determinado dispositivo y las hace avanzar o retroceder con un orden preestablecido.

En el Partido no podemos admitir los criterios personales. Nos guiamos por la práctica y la única forma de demostrar que las tareas no se pueden cumplir es habiéndolo intentado todo el Partido antes.

Camaradas: Nuestra tarea es la revolución. Nuestro primer objetivo a conseguir la Huelga General. En base a su realización vamos a abordar las tareas del Partido. La organización que tengamos en cada momento va a ser con la que tiremos para adelante.

En el VI Pleno, el C.C. nos demuestra cómo y por qué la correlación de fuerzas, ahora a favor del evolucionismo, puede cambiar nos demuestra que el evolucionismo es un coloso con los pies de barro.

Yo quiero terminar con sus mismas palabras:

"Las dificultades son muchas; los enemigos y adversarios numerosos y potentes. No obstante si persistimos firmemente en nuestros principios marxista-leninistas y en nuestra línea política; si nos apoyamos en las grandes masas y confiamos en su capacidad revolucionaria si despreciamos las dificultades y los riesgos, construiremos un gran Partido Proletario, que conducirá firmemente a todo el pueblo a la victoria"

Comité Local de Sevilla

PARTIDO DEL TRABAJO DE ESPAÑA

